

VILLAMANA

El valle de La Solana se encuentra en el curso del río Ara por su margen izquierda, entre las poblaciones de Fiscal y Boltaña. Es un espacio sorprendente, de especiales peculiaridades por su aislamiento y orografía, en la actualidad completamente deshabitado.

Entre los numerosos valores patrimoniales de esta antigua aldea de Burgasé, se mantienen en pie, en algún caso a duras penas, algunas manifestaciones medievales, ejemplos románicos tanto en lo arquitectónico como en lo escultórico. Villamana, o Villa Magna, es un pequeño caserío que da paso a la Solana de Burgasé, compuesto por dos casas y una notable iglesia, no tanto por sus formas como por lo que atesoraba.

Iglesia de San Pedro

LA PARROQUIAL, a la que algunos adscriben la titularidad de Santiago, es obra en origen románica, del siglo XII y de factura popular, de la que se conserva la cabecera y el arranque de los muros de la nave, y el resto de ésta producto de una ampliación realizada en el XIV, posiblemente a la par que se pintaba el pantocrátor que decoraba su cabecera, el principal bien mueble que guardaba en su interior y que hoy se custodia en el Museo diocesano de Barbastro-Monzón. García Guatas entiende que es un templo románico de la segunda mitad del siglo XIII.

Tiene nave de planta rectangular, dividida en dos tramos de medidas desiguales, y ábside semicircular orientado al este. Sus paramentos presentan un aparejo regular y más o menos bien trabajado. En su hemicycle se abren sendas ventanas, una central románica y de doble derrame, y otra a mediodía del ábside, más ancha y remarcada, obra del XIV y que también respondería a las modificaciones de esa centuria, además de ser coetánea de las pinturas, pues en su derrame interior las había también como parte del conjunto mural.

A los pies del muro sur se abre la puerta de ingreso bajo arco apuntado, trasdós en relieve y tímpano con crismón trinitario. Su interior, ya hundido, se cubría con bóveda de cañón apuntado en la nave, como demuestra el arranque de la misma, y de horno o cuarto de esfera apuntada en el ábside.

De su interior, en concreto de su cabecera, procede el conjunto de pinturas murales arrancadas, trasladadas y conservadas en la actualidad en el Museo Diocesano de Barbastro-Monzón. Muestra a Cristo en Majestad bendiciendo y mostrando el libro de la *Lux Mundi*, sentado sobre trono, enmarcado por mandorla y rodeado por el tetramorfos, además de las figuras de san Pedro y san Pablo en los ángulos de la bóveda. Por debajo, una franja muestra diversas escenas, como a un predicador hablando o una posible adoración, todo sobre un zócalo de cortinajes relleno del resto del espacio. Además, se descubre un san Miguel enfrentando al

Ábside





Portada



Interior

Pinturas murales del ábside (Museo Diocesano de Barbastro-Monzón)



diablo en el derrame de la ventana, o unos arbustos a ambos lados de la ventana frontal, sin olvidar las grecas y otros motivos decorativos que completan el conjunto en las partes de contornos y separaciones. Este conjunto mural se fecha a comienzos del siglo XIV, siguiendo los postulados del primer gótico o francogótico.

Texto y fotos: JLAF

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001c, pp. 59-63; GARCÍA GUATAS, M. (dir.), 1992, II, pp. 518-520; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 274-279.